

El humor y la ferocidad de Buñuel, el mejor director de cine aragonés

Nació con el siglo y lleva cincuenta años haciendo cine. A los 77 años Luis Buñuel es uno de los mayores artistas de la época, un creador mayor capaz de una poesía calma, secreta, sarcástica. Se define a sí mismo, sin embargo, como el mejor cineísta aragonés, pero es un chiste. Debajo de su sarcasmo circula un entrañable amor por la especie humana. Y un llamado a la liberación que impide a los individuos ser auténticos. Esta idea el director la ha puesto en una larga lista de films, algunos de menor importancia pero todos valiosos testimonios de su personalidad.

Para una parte de su público Luis Buñuel es solamente un morboso que se complace en cortar ojos, castigar brutalmente a algunos de sus personajes y detenerse en situaciones extrañas que no parecen muy frecuentes en la vida diaria. Ese sector suele rechazar otros análisis porque el cine de Buñuel le parece demasiado complicado y porque quizás el director es un maniático que bordea la locura, un sádico que gusta matar ciegos a palazos o golpear ferozmente a muchachas indecisas. Aunque mucho testimonio personal coincide en que el autor de esos films es uno de los hombres más apacibles de este mundo, es difícil que esos espectadores toleren las agresiones de *Belle de jour* o de *El fantasma de la libertad*, por ejemplo. Otro sector del público y de la crítica ha descubierto en esa obra rasgos de genialidad y en su autor la rabia, el afán de destruir convenciones sociales, el odio por la religión ritual e institucionalizada y el amor por el hombre. Hace cincuenta años que Buñuel viene poniendo en sus films varias ideas bastante claras sobre lo que él opina del mundo: los males que aquejan a la sociedad tienen su origen en la religión, el orden y la moral tradicional; la violencia surge de represiones varias y en particular del sexo como tabú; la especie humana tiene sus problemas. Todos sus films son una mezcla convulsa de esas obsesiones de las que el realizador no puede prescindir, pero que con el tiempo ha llegado a verter en un equilibrio admirable: sólo pocos artistas han sido capaces de dominar su materia con la serena placidez con que Buñuel coloca sus agresiones de un tiempo a esta parte. Como en Solana, como en Unamuno, como en el espíritu español (tan pervertido por ensayistas de todo el mundo), en esa obra hay una



LA NAVEJA
Y el ojo a ser cortado

vena salvaje y medieval, alucinada y primitiva, que redime muchas veces las transacciones de sus años de melodrama mexicano y que alcanza sus mejores momentos al principio y al final de su carrera. La confusión de esa crueldad con el sadismo proviene del principio común del que parten el Marqués de Sade y Buñuel: "sacudir la masa de los nervios mediante la conmoción más violenta posible" (Sade), pero Buñuel aspira a destruir las convenciones, yendo más allá de la simple demostración del vicio y la impostura pública.

Alguna vez se definió como "el mejor director de cine aragonés". Ahora Calanda (donde nació, en 1900) sigue siendo un pueblito de 5.000 habitantes, como a principio de siglo.



VRIDIANA
Un sueño de degradación: novia/mendigo/angel

Y Buñuel sigue pareciendo el joven que a los 28 años hizo *El perro andaluz* y a los 30 *La edad de oro*, dos films que ocasionaron convulsiones y dificultades varias. Una explicación de la mezcla de humor y ferocidad de esa obra es el carácter español de su autor y de casi todos sus films, que recoge ecos de la novela picaresca y del *Lazarillo de Tormes* (los ciegos de varias películas y de *Los olvidados*, a quienes Buñuel odia, porque él es sordo). Esa obra ha sido relacionada con la tradición del amor romántico y tiene indudables puntos de contacto con Goya y Solana (realistas que deforman, enfatizan y perverten los objetos y los personajes). Cada vez que se intenta una comparación surgen Velázquez, Quevedo,

Buñuel: lo último dicho

Hace pocas semanas Michel Delain recopiló en *L'Express* (París) algunos de los dichos más recientes de Buñuel:

—“No hay manera de tomarme demasiado en serio. Yo nunca he cultivado el símbolo. Mi memoria y mis historias son exclusivamente visuales. Desde que uno de mis personajes comienza a nadar en la psicología, lo mato. Solamente mis films, como la vida, son incongruentes y enigmáticos”.

—“Las preguntas que me hago son simples. El erotismo y la religión, por ejemplo. ¡Y bien, si la segunda no existiera, el primero perdería su interés! En el fondo, el cine es fácil. Hay que estar vivo. Cuando se prolonga, me aburro. Si la técnica de un director salta a la vista, está listo. En las salas sólo me gusta la salida, las gentes están mudas como muertas”.

—“La muerte! Mi libreta de direcciones se convierte en un verdadero cementerio (anota en su libreta la fecha de desaparición de sus amigos como sobre una placa funeraria): “No tengo miedo de ella. De lo que tengo miedo, es de morir en un cuarto de hotel con mis valijas abiertas y un argumento sobre la mesa. Quiero saber qué dedos cerrarán mis ojos”.

FILMOGRAFIA LUIS BUÑUEL

COMO ASISTENTE

- 1926 — *Mauprat*. Francia. Director, Jean Epstein. Con Sandra Milowanoff, Maurice Schutz, Nino Constantini.
- 1926 — *Rien que les heures*. Francia. Director, Alberto Cavalcanti. Con Clifford McLaglen, Nina Chouvalowa.
- 1927 — *La sirène des Tropiques*. Francia. Directores, Mario Nalpas, Henri Etiévant. Con Josephine Baker, Pierre Batcheff.
- 1928 — *La caída de la casa Usher* (La chute de la maison Usher). Francia. Director, Jean Epstein. Con Jean Debucourt, Marguerite Gance, Charles Lamy.
- 1928 — *Arabescos* (Etude cinématographique sur une arabesque). Francia. Directora, Germaine Dulac.
- 1928 — *Theme et variations*. Francia. Directora, Germaine Dulac.
- 1929 — *Disque 927*. Francia. Directora, Germaine Dulac.

TAREAS VARIAS

- 1935 — *Don Quixote el amargao*. España. Director, Luis Marquina. Jefe de producción y supervisor, Luis Buñuel. Con Alfonso Muñoz, Ana María Custodio, Luisita Esteso.
- 1935 — *La hija de Juan Simón*. España. Director, José Luis Sáenz de Heredia. Productor ejecutivo, Luis Buñuel. Con Angelillo, Pilar Muñoz, Carmen Amaya.
- 1936 — *¿Quién me quiere a mí?* España. Director, José Luis Sáenz de Heredia. Productor ejecutivo, Luis Buñuel. Con

- Lina Yegros, Mari Tere.
- 1937 — *Tierra de España* (The Spanish Earth). USA. Director, Joris Ivens. Asesor, Luis Buñuel.
- 1939 — *España 39*. Francia. Director, Jean-Paul Le Chanois. Supervisor, Luis Buñuel.
- 1946 — *Dedos macabros* (The Beast With Five Fingers). USA. Director, Robert Florey. Colaborador en la adaptación, Luis Buñuel. Con Robert Alda, Andrea King, Peter Lorre.
- 1950 — *Si usted no puede, yo sí*. México. Director, Julián Soler. Libreto de Luis Buñuel, Luis Alcoriza. Con José Luis Iglesias, Alma Rosa Aguirre, Julio Villalreal.
- 1961 — *El joven rebelde*. Cuba. Director, Julio García Espinosa. Colaborador, Luis Buñuel. Con Blas Mora, Wember Bros, Carlos Sessano.
- 1964 — *Llanto por un bandido* (Complainte pour un bandit) España/Francia. Director, Carlos Saura. Con Francisco Rabal, Lea Massari, otros, Luis Buñuel.
- 1965 — *En este pueblo no hay ladrones*. México. Director, Alberto Isaac. Libreto de Isaac, Gabriel García Márquez. Con Julián Pastor, Rocío Sagatón, Juan Rulfo, otros, Luis Buñuel.
- 1972 — *El monje* (Le moine). Francia. Director, Ado Kyrou. Libreto de Luis Buñuel. Con Franco Nero, Nathalie Delon, Nicol Williamson, Nadja Tiller, Elisabeth Wiener.



PERRO ANDALUZ
Los dedos como gatillos

Valle Inclán, Lorca, Galdós, Cervantes. Curiosamente ningún crítico piensa en extranjeros, aunque parte de sus films tienen poco que ver con España y tratan temas internacionales. Es sin embargo el carácter secretamente feroz de algunas imágenes lo que lleva a pensar en la violencia pasional de España. Como Buñuel es español, todo coincide.

AL PASO DE LOS AÑOS — Desde **El perro andaluz** a **Ese oscuro objeto del deseo** la carrera de Buñuel sufrió varios percances. Su segundo film, **La edad de oro**, con Salvador Dalí, es prohibido por la censura y las copias son secuestradas. En España también le prohíben **Las Hurdes**. Al término de la guerra civil, durante la cual compaginó y supervisó documentales republicanos, Buñuel va a parar a USA y durante varios años realiza trabajos poco creativos, es expulsado

cuando se descubre qué es el autor de **La edad de oro** y termina en México dirigiendo comedias muy cantadas de Libertad Lamarque y Jorge Negrete. Durante esos años realiza sin embargo obras personales como **Los olvidados**, **Subida al cielo** y **El pero** debe transar con las necesidades de la industria. Esa trayectoria irregular y accidentada alcanza varias culminaciones a partir de **Viridiana** y **El ángel exterminador**. El nombre de Buñuel a partir de 1960 es aceptado por sectores crecientes del público.

En films tan dispares sin embargo quedan los rastros de la persistencia. Después de años de inactividad o de transacciones, impuso sus puntos de vista y hace tres lustros que se permite decir lo que realmente le importa en una línea creativa incambiable desde sus comienzos en el cine mudo. Por encima de toda moda y

de toda renovación estilística sus films se prolongan unos en otros como cuadros de una misma exposición. Su vía es la simplicidad, la economía de recursos formales y si alguna vez impresiona un inspirado narrador es más por la materia de sus imágenes que por la forma con que arma sus historias y las vierte cinematográficamente. No hay un sólo efectismo en esa obra: su vía es decir lo que quiere de la manera más directa posible, en una suerte de clasicismo que a veces ha inducido a omitirlo de la lista de los mayores creadores cinematográficos de todos los tiempos. La otra característica es la coherencia profunda que permite sumar un film a otro y completar con cada uno la comprensión del conjunto. A diferencia de otros directores que derivan, entre varios temas y suelen contradecirse en pocos años, la filmografía



CARRONA FAMOSA
Interpretable de varios modos



NAZARIN
Amor profano: el enano Ujo

COMO DIRECTOR

- 1928 — **El perro andaluz** (Un chien andalou). Francia. Libreto de Luis Buñuel, Salvador Dalí. Música original. Wagner, tango argentino. Montaje, Luis Buñuel. Con Simone Mareuil, Pierre Batcheff, Luis Buñuel, Jaime Miravilles, Salvador Dalí. 17 minutos.
- 1930 — **La edad de oro** (L'age d'or). Francia. Libreto de Luis Buñuel y Salvador Dalí. Montaje, Luis Buñuel. Música. Georges van Parys sobre extractos de Mendelssohn, Mozart, Beethoven, Debussy. Wagner, un paso doble anónimo. Con Gaston Modot, Lya Lys, Pierre Prévert, Salvador Dalí, Max Ernst, José Artigas, Jacques B. Brunius. 60 minutos.
- 1932 — **Las Hurdes** (Las Hurdes, tierra sin pan). España. Libreto de Luis Buñuel. Comentario de Pierre Unik, Julio Acín. Montaje, Luis Buñuel. Música, extractos de Brahms, Mendelssohn. 30 minutos.
- 1936 — **¡Centinela alerta!** España. Director, Jean Grémillon, reemplazado por Luis Buñuel. Productor ejecutivo, Luis Buñuel. Libreto de Eduardo Ugarte sobre sainete de Arniches. Con Angelillo, Ana María Custodio, Mapy Cortés, José María Linares Rivas.
- 1937 — **Madrid 36**. España. De la serie **España en armas**. 15 minutos.
- 1938 — **Cancerous Tissues**. USA. Producción, Museum of Modern Art, New York. Cortometraje científico.

- 1939 — **Migrating Birds**. USA. Producción, Museum of Modern Art, New York. Cortometraje científico.
- 1946 — **Gran casino**. México. Productor, Oscar Dancigers. Libreto de Mauricio Magdalena, Edmundo Báez sobre Michel Weber. Con Libertad Lamarque, Jorge Negrete, Mercedes Barba.
- 1949 — **El gran calavera**. México. Productores, Oscar Dancigers, Fernando Soler. Libreto de Luis Alcoriza, Raquel Rojas sobre Adolfo Torrado. Con Fernando Soler, Rosario "Charito" Granados, Andrés Soler, Ruben Rojo.
- 1950 — **Los olvidados**. México. Productor, Oscar Dancigers. Libreto de Luis Buñuel, Luis Alcoriza. Fotografía, Gabriel Figueroa. Con Stella Inda, Miguel Inclán, Roberto Cobo, Alfonso Mejía.
- 1950 — **Susana, demonio y carne** (Susana, la perversa). México. Productor, Sergio Kogan. Productores asociados, Oscar Dancigers, Manuel Reachí. Libreto de Jaime Salvador sobre Manuel Reachí. Con Rosita Quintana, Fernando Soler, Víctor Manuel Mendoza.
- 1951 — **La hija del engaño**. México. Productor, Oscar Dancigers. Libreto de Raquel Rojas, Luis Alcoriza sobre **Don Quintín el amargao** de Carlos Arniches, José Estremera. Con Fernando Soler, Ruben Rojo, Alicia Caro, Nacho Contra.
- 1951 — **Una mujer sin amor**. México. Productor, Sergio Kogan. Productor asociado,

- Oscar Dancigers. Libreto de Jaime Salvador sobre Guy de Maupassant. Con Rosario "Charito" Granados, Julio Villarreal, Tito Junto, Joaquín Cordero.
- 1951 — **Subida al cielo**. México. Productores, Manuel Altolaguirre, María L. Gómez Mena. Libreto de Manuel Altolaguirre, Juan de la Cabada, Luis Buñuel. Fotografía, Alex Phillips. Con Lilia Prado, Carmelita González, Esteban Márquez, Manuel Dondé.
- 1952 — **El bruto**. México. Productor, Oscar Dancigers. Libreto de Luis Alcoriza, Luis Buñuel. Con Pedro Armendáriz, Katy Jurado, Rosita Arenas, Andrés Soler.
- 1952 — **Robinson Crusoe** (Las aventuras de Robinson Crusoe). México. Productores, Oscar Dancigers, Henry F. Ehrlich. Libreto de Luis Buñuel, Philip A. Roll sobre Daniel Defoe. Diálogos de Luis Buñuel. Fotografía (Eastmancolor/Pathé), Alex Phillips. Con Dan O'Herlihy, Jaime Fernández, Felipe de Alba, Chel López.
- 1952 — **El**. México. Productor, Oscar Dancigers. Libreto de Luis Buñuel, Luis Alcoriza sobre Mercedes Pinto. Fotografía, Gabriel Figueroa. Con Arturo de Córdova, Della Garcés, Luis Beristáin, Aurora Walker, Manuel Dondé.
- 1953 — **Abismos de pasión** (Cumbres borrascosas). México. Productores, Oscar Dancigers, Abelardo Rodríguez. Libreto de Arduino Maiuri, Luis Buñuel, Julio Alejandro de Castro sobre adaptación de

de Buñuel es una "summa" orgánica que no se agota en cada título por separado.

Esas constantes suelen notarse en los detalles secundarios. En casi todos sus films hay insectos que matan una mula (**Las Hurdes**), que simbolizan quizás la muerte (**El perro andaluz**), que son una síntesis de todo un film (los escorpiones del prólogo de **La edad de oro**), la mosca que aplasta el protagonista de **Ensayo de un crimen** en la última secuencia para que el espectador se entere de su locura. La caja del ciclista de **El perro andaluz**, la caja misteriosa de un gordo terrorífico de **Belle de jour**, otro envase que va de mano en mano en **Ese oscuro objeto del deseo**, han convocado interpretaciones extravagantes que sobre todo divierten a Buñuel más que a sus investigadores. Otros detalles apuntan con mayor precisión a la sustancia de sus films: las secuencias finales que a menudo revierten la situación a su punto de origen, son una referencia indirecta a la necesidad de que alguien haga algo para que las cosas cambien. En **El Arturo de Córdoba**, que ha ingresado a un convento avanza zigzagante por un camino, porque a pesar de la religión la paranoia sobrevive. Al terminar **Belle de jour** el coche que Catherine Deneuve ha soñado al principio asoma al final, pero quizás sea otra vez un sueño. El encierro de **El**



Ese pacífico vecino mexicano

En las afueras de Ciudad de México, una ciudad que se extiende más quilómetros de los razonables, cerca de Ciudad Universitaria, una casa típica de barrio, con un portón de rejas de hierro que se abre y provoca los ladridos insistentes de un perro chico sin raza: ese es el refugio mexicano de uno de los directores cinematográficos más admirables del siglo. Con Jorge Brogno, un uruguayo radicado en México, por entonces a cargo de las ediciones del CUEC (Centro Universitario de Estudios Cinematográficos), llegamos a la casa de Luis Buñuel a fines de la primavera del 72, tres días antes que partiera hacia París para filmar **El discreto encanto de la burguesía**. Con el maestro estaba Archibaldo Burns, un rancio aristócrata mexicano que fue citado expresamente en el título de otro film de su amigo (**La vida criminal de Archibaldo de la Cruz**, sobre protagonista misógino que extermina mujeres y maniqués femeninos), con quien comparte gustos, ideas imprevisas y una visión poco convencional del mundo. Si no se supiera que ese hombre es un artista elogiado por la crítica especializada de todo el mundo, se lo podría confundir con mucho español comunicativo y

franco, con algo de campesino tosco, empecinado en contar sus alegrías cotidianas, su vida más bien quieta en México. Durante horas Buñuel describe los problemas de salud de Jeanne, su mujer (no estaba en México por esos días), su soledad compartida con el perro. Juega a ser más sordo de lo que es (Archibaldo previene: se hace el sordo para desconcertar a los demás, pero él entiende todo) y menos famoso de lo que los demás lo han hecho.

Esa entrevista sirvió para que el director explicara la fórmula de sus "buñueloni", un cocktail que él prepara para los amigos, y para que se alarmara cuando se enteró que en el Uruguay la Cinemateca conserva una copia de ¡**Centinela alerta!**!, un film horrible que terminó de filmar en España durante la República y después que Grémillon abandonara el rodaje ("Se pasaba todo el día en el café y desatendía el trabajo"). Por entonces vivía Franco, y curiosamente Buñuel anticipaba que España habría de cambiar, porque la vida puede más que las trabas que se le impongan. Era un momento muy particular porque, como le ocurre a menudo, los días previos a comenzar una película, son los más difíciles para que discuta su

cine, un tema que en general rechaza, y que a veces llega a aterrorizarlo si descubre grabadores o libretas de apuntes. Esa vez dijo que hacía años que no iba al cine (no era cierto: hasta tres veces por semana, por la mañana, le organizan funciones privadas en el cine "Luis Buñuel", una sala de arte que Manuel Barbachano Ponce tiene en el centro de la ciudad) y que sus películas las veía una sola vez después de estrenadas. Le importaba más inquietarse por la violencia que descubría en América Latina y por las organizaciones terroristas, a las que cinco años después aludiría explícitamente en **Ese oscuro objeto del deseo**.

Entrada la noche, Archibaldo Burns nos comenta la manera jovialidad del "viejo", su increíble vitalidad, sus ganas de jugar con todas las cosas. Poco rato antes Buñuel había descartado todo sentido profundo en sus películas, una afirmación contradictoria porque ya había descrito a **El discreto encanto** como una burla corrida donde "habrá de todo: curas, militares, burgueses", mientras esbozaba una sonrisa de satisfacción, como quien emprende una nueva campaña contra sus odiosos enemigos. ♦

M. M. C.



BELLE DE JOUR
Las cuerdas, con masoquismo



FANTASMA DE LA LIBERTAD
La señora Rosenblum en el baño

ángel exterminador se reanuda en una iglesia y para entonces no parece haber salvación. Otros grados de absurdo bañan las fatigadas búsquedas de los personajes de **El discreto encanto** y **El fantasma de la libertad**.

Formalmente tres de los mejores films de Buñuel en los últimos años (**La vía láctea**, que es un formidable inventario de herejías, **El discreto encanto** y **El fantasma**) repiten la estructura general y las asociaciones libres de **La edad de oro**. Pero la diferencia es visible cada vez más en el tono sereno con que corren sus burlas. Las cinco articulaciones de la cola del escorpión (en la quinta está el veneno) son, en definitiva los sectores en que divide **La edad de oro** dejando para el final una réplica de Jesús matando a la Magdalena, con orgías, de fondo y los tambores que de niño Buñuel escuchaba en Calanda en la banda sonora. **La vía láctea** se saltea los tiempos narrativos y la cronología histórica para una intencionada mezcolanza donde las herejías se superponen y contradicen en un mundo loco en que la religión cristiana no queda bien parada, de la misma manera como **La edad de oro** asociaba los tiempos de la Imperial Roma a un fiesta de sociedad en el presente y un retorno a los tiempos de Jesús. Esa libertad es la de **El fantasma**, donde el absurdo deriva a una burla detrás de otra a los ritos sociales, religiosos, sexuales, con más brillo imaginativo que en **El discreto encanto de la burguesía**, donde el procedimiento era semejante pero más lento.

NADA CASUAL — Podría pensarse que la colección de corsés, botas femeninas, trajes de novia mancillados, maniqués ultimados, pies besados en catedrales, piernas ortopédicas sobre la cama y otros datos malévolos son los rastros de fetichismo que desbordan de los films de Buñuel. Esas constancias, empero, apuntan a lo hondo de una sociedad que padece una deformación impuesta por el interés, la rapacidad, la falsa moral, la religión, las relaciones de dominio.

Cada vez que le preguntan sobre los sentidos de sus imágenes, el director elude toda respuesta, pero no es casual que en **Viridiana**, por ejemplo, la misma cuerda con que se ahorca el tío de la protagonista sea utilizada por niños que juegan y por mendigos que la atan e intentan violar, ni es casual que se quemen crucifijos, coronas de espinas y otros símbolos religiosos. La idea que yace debajo de casi todas las secuencias es aproximadamente la misma: se trata de agredir al espectador en sus convenciones, incomodándolo, para liberarlo. Ese acto no es deliberado sino instintivo, y Buñuel lo cumple con el entusiasmo juvenil de sus primeros films, con la calma de un septuagenario que ha aprendido a ser astuto como pocos para —como se ha señalado— delatar la hipocresía, la frivolidad, los actos ridículos de quienes ejecutan la justicia convencional.

Con esa materia su obra se aproxima a la poesía, una lección de sabiduría para decir con la mayor simplicidad que algo anda mal. Por fuera sus films más recientes han adquirido la sencillez total, pero caudalosamente por debajo corren sentidos ocultos que llaman a la reflexión del espectador atento. Se valen de recursos elementales como sentar a un personaje a narrar una historia ante la expectativa de quienes lo rodean (un cura católico en **La vía láctea**, un soldado joven en **El discreto encanto de la burguesía**, el protagonista de **Ese oscuro objeto del deseo**) para que de ese diálogo convencional se desprenda el aire surrealista que Buñuel mantiene desde sus primeros films. Sobre una apariencia cotidiana se instalan imágenes y situaciones imprevistas. De esa manera obtiene un doble efecto: la realidad tal como es queda sujeta a la fantasía, pero sobre todo destruye la cultura preestablecida y falsa, porque la lógica de sus films violenta lo aparentemente normal.

Como apunta Michel Delain, es un mundo propio que "hunde sus raíces en una infancia y una adolescencia es-

- Emily Bronte. Con Irasema Dillán, Jorge Mistral, Lilia Prado, Ernesto Alonso. **La ilusión viaja en tranvía**. México. Productor, Armando Orive Alba. Libreto de Mauricio de la Serna, José Revueltas. Con Lilia Prado, Carlos Navarro, Agustín Insunza, Fernando Soto, Domingo Soler.
- 1954 — **El río y la muerte**. México. Productor, Armando Orive Alba. Libreto de Luis Buñuel, Luis Alcoriza sobre Miguel Álvarez Acosta. Con Columba Domínguez, Miguel Torruco, Joaquín Cordero.
- 1955 — **Ensayo de un crimen** (La vida criminal de Archibaldo de la Cruz). México. Libreto de Luis Buñuel, Eduardo Ugarte sobre Rodolfo Usigli. Con Ernesto Alonso, Miroslava Stern, Rita Macedo, Ariadne Welter, Rodolfo Landa.
- 1055 — **Cela s'appelle l'aurore** (Gli amanti di domani). Francia/Italia. Productor, André Cultet. Libreto de Luis Buñuel, Jean Ferry sobre Emmanuel Robles. Con Georges Marchal, Lucía Bose, Gianni Esposito, Julien Bertheau, Gaston Modot.
- 1956 — **La muerte en este jardín** (La mort en ce jardin). México/Francia. Productores, Oscar Dancigers, David Mage. Libreto de Luis Buñuel, Luis Alcoriza. Raymond Queneau sobre José-André Lacour. Fotografía (Eastmancolor), Jorge Stahl Jr. Con Simone Signoret, Georges Marchal, Michel Piccoli, Michele Girardon, Char-

- les Vanel.
- 1958 — **Nazarín**. México. Productor, Manuel Barbachano Ponce. Consejero de producción, Carlos Velo. Libreto de Luis Buñuel, Julio Alejandro sobre Benito Pérez Galdós. Fotografía, Gabriel Figueroa. Con Francisco Rabal, Marga López, Rita Macedo, Ignacio López Tarso.
- 1959 — **Los ambiciosos** (La fièvre monte à El Pao/Los ambiciosos). México/Francia. Productores, Gregorio Wallerstein, Raymond Borderie. Libreto de Luis Buñuel. Luis Alcoriza, Luis Sapin, Charles Dorat, Henri Castillou. Fotografía (Eastmancolor), Gabriel Figueroa. Con Gerard Philipe, María Félix, Jean Servais, Miguel Angel Ferriz.
- 1960 — **La joven** (La joven/The Young One). México. Productor, George P. Werker. Libreto de Luis Buñuel, Hugo Butler sobre historieta de Peter Matthiesen. Fotografía, Gabriel Figueroa. Con Zachary Scott, Kay Meersman, Bernie Hamilton.
- 1961 — **Viridiana**. España/México. Productores, Gustavo Alatriste, Ricardo Muñoz Suay. Libreto de Luis Buñuel, Julio Alejandro. Con Silvia Pinal, Fernando Rey, Francisco Rabal.
- 1962 — **El ángel exterminador**. México/España. Productor, Gustavo Alatriste. Libreto de Luis Buñuel sobre cine drama de

- Luis Alcoriza y Luis Buñuel sobre Bergamín. Fotografía, Gabriel Figueroa. Música, extractos de Scarlatti, Paradisi, Beethoven, Chopin, cantos gregorianos, varios Te Deum. Con Silvia Pinal, Jaqueline Andere, Augusto Benedico, Luis Beristain.
- 1964 — **Diario de una camarera** (Le journal d'une femme de chambre/Il diario di una cameriera). Francia/Italia. Productores, Serge Silberman, Michel Safra. Libreto de Luis Buñuel, Jean-Claude Carrière sobre Octave Mirbeau. Fotografía (FramScope), Roger Fellous, Ayudantes, Pierre Lary, Jean-Luis Buñuel. Con Jeanne Moreau, Georges Geret, Michel Piccoli, Françoise Lugagne.
- 1965 — **Simón del desierto**. México. Productor, Gustavo Alatriste. Libreto de Luis Buñuel. Fotografía, Gabriel Figueroa. Con Claudio Brook, Silvia Pinal, Hortensia Santoveña. 42 minutos.
- 1967 — **Belle de jour**. Francia/Italia. Productores, Robert Hakim, Raymond Hakim. Libreto de Luis Buñuel, Jean-Claude Carrière sobre Joseph Kessel. Fotografía (Eastmancolor), Sacha Vierny. Con Catherine Deneuve, Jean Sorel, Michel Piccoli, Genevieve Page, Francisco Rabal, Pierre Clément.
- 1968 — **La vía láctea** (La voie lactée). Productor, Serge Silberman. Libreto de Luis Buñuel, Jean-Claude Carrière. Fotografía (Eastmancolor), Christian Matras.



VIRIDIANA

El zapato, el traje de novia, el fetichismo

pañola que, más allá de la anécdota confesada, conserva su misterio: los jesuitas de Zaragoza, con quienes estudia y que se espían furtivamente y lanzan sobre el mundo una mirada sospechosa. Las farsas rebeldes de Buñuel y Federico García Lorca, quienes, con el rostro enharinado, se visten de monjitas y siembran el pánico en los tranvías incitando a los viajeros con miradas provocadoras. La libertad encontrada en Francia, para escapar de la dictadura de Primo de Rivera. Una sorprendente pasión por la entomología". La explicación biográfica, de todos modos, quizás no explique nada o a lo sumo explique a Buñuel pero no a su obra. Sus films son sin embargo lo suficientemente explícitos para quien los quiera entender como para quien los rechaza. La irritación de los espectadores locales de balneario ante **El fantasma** se parece mucho, todavía hoy, a la irritación de quienes en 1930 condenaron a **La edad de oro**. Esa es, claro, la reacción que más satisface a Buñuel. Otro nivel de comprensión puede atender a la secreta, cautelosa sabiduría con que el director se infiltra con sus obsesiones, con su amor por los hombres. ♦

M. Martínez Carril



FANTASMA (CONT.)

Los señores en el living

Con Laurent Terzieff, Paul Frankeur, Delphine Seyrig, Edith Scob, Bernard Verley, Georges Marchal.

- 1970 — **Tristana**. España/Francia/Italia. Productor, Juan Estelrich. Libreto de Luis Buñuel, Julio Alejandro sobre Pérez Galdós. Fotografía (Eastmancolor), José F. Aguayo. Con Cathérine Deneuve, Fernando Rey, Franco Nero, Lola Gaos, Antonio Casas.
- 1972 — **El discreto encanto de la burguesía** (Le charme discret de la bourgeoisie). Francia. Productor, Serge Silberman. Libreto de Luis Buñuel, Jean-Claude Carrière. Fotografía (Eastmancolor), Edmond Richard. Con Fernando Rey, Paul Frankeur, Delphine Seyrig, Bulle Ogier, Stéphane Audran, Jean-Pierre Cassel, Julien Bertheau.
- 1974 — **El fantasma de la libertad** (Le fantôme de la liberté). Francia. Productor, Serge Silberman. Libreto de Luis Buñuel, Jean-Claude Carrière. Fotografía (Eastmancolor), Edmond Richard. Con Adriana Asti, Jean-Claude Brialy, Adolfo Celi, Paul Frankeur, Michel Piccoli, Monica Vitti, Milena Vukotic.
- 1977 — **Ese oscuro objeto del deseo** (Cet obscur objet du désir). Francia. Productor, Serge Silberman. Libreto de Luis Buñuel, Jean-Claude Carrière. Fotografía (Eastmancolor), Edmond Richard. Con Angela Molina, Carola Bouquet, Fernando Rey.